Perder la fuerza

Álvaro Albaladejo

23 de noviembre de 2022
Lunes - Viernes
11:30 h -14:00 h / 18:00 h - 20:0 0h



Como continuación de sus investigaciones en torno al ornamento y la relación que esta tiene con diferentes labores artesanales, Álvaro Albaladejo presenta en Artnueve una nueva selección de trabajos expuestos bajo el título de *Perder la fuerza.*

Partiendo de trabajos como *Armadura*, con el que participó en la pasada edición de los Premios Alhambra o *Fata Morgana*, expuesto en el stand de Arco de Artnueve en 2022, Álvaro Albaladejo recurre al repertorio de formas de un tornero, para construir con ese alfabeto un nuevo lenguaje mediante el uso de moldes y alteraciones en las repeticiones y espacialidad entre las formas-sintagma.

De esta manera, mediante el uso de moldes, va transmutando lo que originalmente son formas de madera en piezas de hormigón y mortero, en cuyos perfiles y superficies conservan parte de ese proceso y las huellas de la impronta. Una imagen alterada de otra casi fantasma, dado ese color casi ectoplasmático que adquieren durante el proceso.

En esa imagen del molde como una vaina en la que anida el fruto, parece residir la conexión con uno de los conceptos en los que se construye este grupo de trabajos, la dehiscencia. Se trata de un concepto que desde la botánica define un *"Sistema de abertura natural del pericarpio de ciertos frutos o de las anteras de un estambre, para dar salida a la semilla o al polen"* mientras que desde la medicina es la *"abertura espontánea de una parte o de un órgano que se había suturado durante una intervención quirúrgica".*

Pero si la imagen del fruto abierto aparece transmutada en algunas de las piezas de hormigón y sobre todo en las de madera, es en la raíz etimológica de la propia palabra donde encuentra no sólo el título de la exposición (Perder la fuerza) sino la conexión con la idea de la apertura hacia el otro como una narrativa y la conexión a partir de la raíz - *hiare* con el bostezo y la necesaria pérdida de fuerza para que los procesos fructifiquen.

Presentada en una composición que casi nos recuerda a un órgano musical en la pieza *"Los grandes espacios alrededor"*, las formas torneadas en hormigón y mortero van componiendo una secuencia nunca simétrica, un nuevo fraseado en el que podemos ir viendo las propias referencias al proceso de modelado en sus perfiles y algunas coqueras y aperturas que ocurren sobre los fustes de los mismos, al igual que tienen lugar

en las vainas y los frutos que cuelgan de los árboles. Pero también hay en esta pieza una alusión a los hiatos, los silencios y aquellos vacíos que van construyendo la forma. Una idea fantasmática de la imagen escultórica que también podemos ver en la composición *"De los grandes espacios".*

De la misma manera, del repertorio del maestro tornero, una de las artesanías que casi se encuentran en estado de desaparición, aparecen otro grupo de piezas realizadas en escayola que llevan por título *"Movimientos del espectro III"* y que se componen casi a modo de colonia de hongos y setas, a varios metros del suelo casi como un fragmento de mocárabe o como una aglomeración tubular que parasita las paredes blancas del espacio expositivo.

Pero si en este tipo de piezas, la imagen del repertorio del maestro tornero aparece como molde, es en los trabajos con madera en los que se produce el paralaje contrario. Trabajando mano a mano con él en unas piezas de una impresionante factura, construye dos esculturas (*Morgana III y Morgana IV*) en las que combina dos tipos de madera diferentes y complementarias (ayous y amaranto, sapeli y ayous) torneadas en un recuerdo a ciertos vasos de ofrendas birmanos (hsun-ok).

Presentadas en vertical y horizontal, estas piezas presentan una abertura central (dehiscencia) que deja ver en su interior el corazón de la otra madera que no sólo va apareciendo en esa herida abierta en su interior, sino que también, por el propio proceso de torneado, hace que aparezca en forma de lágrimas en la propia piel de las esculturas.

Finalmente esta idea de abertura se traslada también a otro grupo de piezas realizadas en cerámica que llevan por título *"Paciencia"*, que tienen como referentes los atanores islámicos, conducciones o tuberías para el agua, que en el trabajo de Álvaro Albaladejo aparecen tratados con una serie de procesos químicos que provocan florescencias y en las que habita una araña que irá tejiendo una red. Perder la fuerza no como ruina, sino como la apertura necesaria para que acontezca el sentido. Lento, paciente. Siempre abierto, nunca ocluido.

JESÚS ALCAIDE